

Reflexiones, pensamientos e historias

16 de diciembre

El de manos diligentes gobernará; pero el perezoso será subyugado.

Prov 12:24

No olvidemos que gobernar es una de las actividades más nobles y arduas.

Desafortunadamente, muchos gobernantes hacen uso de toda clase de artilugios, manipulaciones, manejo de la ley, uso de las mayorías legislativas, adoctrinamiento de la sociedad, así como otras estrategias antiéticas y antidemocráticas con el fin de obtener beneficios personales.

Tener un pueblo ignorante siempre ha sido la bandera de los políticos corruptos porque un pueblo ignorante es fácil de dominar y gobernar.

Hay diversas formas de controlar: los más desgraciados usan la fuerza pública sin más, algunos la usan con pretextos; otros más la usan justificándose mediante la defensa nacional. La mayoría con tortas y refrescos, otros van más allá, por ejemplo pagando becas a quienes no trabajan o no estudian. Todas estas estrategias son lo mismo, caldo de cultivo de votantes que no les importa la situación mundial del país mientras sigan recibiendo apoyo directo.

Queremos dejar de ser un país subdesarrollado, pero queremos serlo aplicando políticas públicas e internas insanas, si nuestro dinero se sustenta en la producción de bienes y servicios, pero ese mismo dinero se les da a los que no producen nada, ¿cuánto vale nuestro dinero? Peor aún... ¿Cuánto valdrá?

La conclusión es trágica y lamentable: el dinero valdrá menos porque no estará sustentado en la producción de bienes y servicios, probablemente en nada.

Regalar dinero a quien no hace nada es empobrecernos cada día, no se trata de no ayudar a los necesitados sino ir más allá, hacerlo con base en programas de producción, no en dádivas, no en la gratuidad, porque cada día nublamos nuestra creatividad y productividad.

Despierta de tus sueños, tú pagas lo que otro disfruta sin trabajar y tu dinero cada día vale menos por esa práctica, si no te opones a ello, eres cómplice de tu desgracia y la de todos.

